

11-14 AÑOS

FAMILIA

LA QUE TENEMOS... Y LA QUE ELEGIMOS

En la preadolescencia, los chicos comienzan a descubrir quiénes son, qué lugar ocupan en su familia y cómo encajan en sus amistades. Es una etapa de muchos cambios donde las dinámicas familiares se vuelven un terreno clave para su seguridad, identidad y fe.



LOS MENSAJES SOBRE LA FAMILIA NO PUEDEN QUEDARSE SOLO EN LAS CONVERSACIONES DE LA IGLESIA. LOS HIJOS NECESITAN VERLO Y VIVIRLO EN SU PROPIO HOGAR. DESDE CASA, LOS PADRES LES ENSEÑAN QUE:



- ✓ La familia es un lugar donde el amor deja huella.
- ✓ Dios puede usar cualquier historia, incluso con retos o heridas.
- ✓ Los cambios familiares no significan soledad, porque Dios siempre está presente
- ✓ La comunidad y los amigos también son parte del regalo de “familia” que Dios nos da.

Los preadolescentes no solo necesitan escuchar que la familia es importante, también necesitan verlo y experimentarlo en casa. Aquí algunas formas en que los padres pueden hacerlo:

MODELAR EL AMOR EN LO COTIDIANO

Muestras simples de cariño, paciencia y palabras de afirmación ayudan a los hijos a creer que amar a la familia sí tiene impacto.

HABLAR CON HONESTIDAD SOBRE LA IMPERFECCIÓN

Reconocer que ninguna familia es perfecta y aun así Dios puede usarlas les enseña a aceptar sus propias historias sin vergüenza.

DAR SEGURIDAD EN LOS CAMBIOS

En momentos de mudanzas, pérdidas o transiciones familiares, lo más valioso es que los hijos escuchen: “Dios está con nosotros, no estamos solos”.

ABRIR ESPACIO A LOS AMIGOS

Incluir a sus amistades en actividades sencillas (comida, juegos, salidas) les muestra que la comunidad también puede ser familia.

COMPARTIR LA FE EN FAMILIA

Orar juntos, leer un pasaje bíblico corto o conversar sobre lo que aprenden en la iglesia fortalece el vínculo espiritual y les ayuda a ver a Dios como parte real de su vida familiar.

Esto hace que los preadolescentes **no solo entiendan las verdades, sino que las experimenten en primera persona**, viendo cómo su familia puede ser un lugar donde Dios transforma, restaura y acompaña.

JUNTOS EN momentos cotidianos

VERSÍCULO A MEMORIZAR: De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros. JUAN 13:35 NVI

HISTORIA BÍBLICA: Génesis 27:34-38; Hebreos 11:20 NVI

CONCLUSIÓN: Tu familia no tiene que ser perfecta para que Dios la use.



HORA DE LA MAÑANA

Cuando tu hijo/a empiece su día, recuérdale que es una parte valiosa de tu familia.



HORA DE CONDUCIR

Mientras viajan esta semana, pregúntale a tu hijo/a: “¿Cómo le describirías nuestra familia a alguien?”



HORA DE DORMIR

Ora para que Dios te dé sabiduría para navegar y amar a tu hijo a través de esta fase específica de su vida.



HORA DE COMER

En una comida esta semana, haz que todos respondan esta pregunta: “¿De qué forma podemos demostrarte cuánto te queremos esta semana?”.